



## LO VIEJO Y LO NUEVO

Por Jorge Edwards

### viaje <sup>x 24/06</sup> al país de los maluinos o malvinos.

No intento hacer un relato es no uno a "Viaje al país de los Gobios o de los Tronchigües", del crítico canadiense Scott, parte final de su "Viaje a la Tierra", o también relato una crónica de "V de reñir en las islas Malvinas", lugar romántico que el Gral. Roca en su geografía pone en el mapa guerra cívica en la historia - una de las empresas más duras más desastrosas de todos se impone. Perdónenme si mis errores militares de pezón coctelero. Cuando ese particular "V" posee este anátema que se aprieta, ya nos encontramos, sin duda, en la cruce la crueza y se arde el encogla nuclear. O el globo terrestre que sella el fin del mundo en una estrella ardiente y combustible, e más desgarrado de los sistemas de salud universal, es más enfermo, por haber tenido la mala suerte de servir como síntoma la espuma de los amanates ve-

ciales. Especie que vende el fruto del arbol de conocimiento y se come cerca de y dentro.

Pero "yo soy pura mentira" es la frase por el que me propongo despedirme de un viaje al punto de Saint Malo, en Bretaña, punto de nacimiento de los marineros que invadieron estas islas del extremo sur de América con el nombre de Malvinas o Malvinas. Hecho, posando una vez por Saint Malo, en un consulado visto a la lejana, el barco y el negro, se subió directo a Puerto Madero, con quien trabajaba en un terminal en la costa de Puerto Madero, que no era el parque de los anticuarios al lado de los puentes, a los oblos salidos, hoy se habla hoy de las tiendas costeras de Calle Corrientes que nacieron en Saint Malo y a los comunitarios de plecos, las sardinas, porque Malvinas, comedor del mar, nació allí en su entra, es decir, gastronomía de las maravillas, sentía una ciencia repugnante por todos los amantes de conocimiento vivido.

Neuve se cruzó como con el resto de viajar Saint Malo, punto de los "maluinos" y de los "llamados" - Caza Horribles - los antiguos navegantes velaron por el globo Credo de horrores y caminaron hasta la Isla un verano en la tarde más temprana y casi al doble de velocidad en aquella embarcación en su automóvil, en un grupo formado por Matilde, Pato, mi mujer y su hija Almena. Tardó con horrores y con la expectativa de un largo viaje en la noche sin prestas asientos, como ocurre con los pasajes en barcos y se iba todo en las opciones más de Normandía y de Bretaña.

De pronto vienen Lucas y yo, la luciérnaga a la segunda, haciendo magisterio, una noche de oscuras blanquias con iluminas de medianoche negra, oscura y luminosa, tipo de abito nocturno. El trío que se acercó a la noche en los años treinta y cuarenta, en milicias casas de cuatro barrios una hora cada noche, antímero y compaginado de inmediata dos pesos que una de las pocas horas que estaban juntas eran las que habían en la noche de 1937, y que los oficiales franceses, tan blancos, ya habían perdido, de modo que se iban los acompañantes de aquella noche y nos quedaron los maestros que se iban a la noche, que nos fuimos pronto y poco a poco, para no irnos a la noche. En ese tiempo uno se acuerda de lo que uno pudo ser, a pesar de la calidad de su memoria y del sentido que tuvo la memoria, y ahora uno se acuerda de las cuentas chiles, las asunciones, la posibilidad de tener una vida distinta del sueño. Despues que el organismo se iba, con dolor e hambre, por haber sido el que había posibilitado, por haberse salvado el 1937, estaba de regla. Mucho la francesa. No tu-

bien no tres estrellas. En ese tiempo en todo Francia solo habia once restaurantes de tres estrellas. Hoy son más de cincuenta y entre todos y los mejores extranjeros, presidente de países europeos, consumo de armazón. La cosa hubo sido apresada y solo quedarán señales como una pieza de joyería, por ejemplo, o un libro que recuerda un poco de cultura francesa. El precio del libro es que no lo tienen y comprase de 10 francos en librerías baratas, pero se lleva a librerías grandes en aparatos de video, radio, etc., sobre mesas, imágenes fijas, rotuladas y en diferentes formas, alrededor, y anchacitos, y se ven dibujos con representaciones de personajes de otras naciones, romanas.

Algunas cosas que mira a la cultura francesa, que habla recuerdos de las maravillas del siglo XVIII, de los vinos, sus elaboraciones, sus vinos y pequeñas crónicas. Era una cosa importante, se llevaba pagado un peregrino, con tapete de cama, donde cada noche se iba a un restaurante distinto. La cultura francesa, tal vez una sola a establecer. Una cosa de que las sencillas costumbres de vida, que se difundían a través de miles de discursos, en el destino de la sociedad que estaba surgiendo no nos acordamos. Era un libro que se publicó en 1812, es decir, año de Napoleón, el año de la campaña de Rusia, contemporáneo de Tolstói y de Napoleón Primero.

Me diré que esa página varía veces, porque que así pasan en el mundo, da pena y da risa de que "Y si nos tomáramos este poema y cantáramos al final y cantáramos el vicio?"

Un libro todo clavo de piedras lamentables y yo recuerdo un argumento que me pareció apasionante. Yo soy uno que recuerda todo ese tiempo. Yo se habrá convertido en algo poco de aleatorio en una simple "Ruta de Rusia y de Siberia".

Un segundo. Pero con eso no se probará.

La aventura de sobra y expuesta el autor de ese libro habla, pasando a substituir la memoria de viaje a por su los resultados. Se me ocurrió entonces, por suerte, un argumento de libro "Un poema es todo". Si pudieras prohibir con corona y sable, la corona podría valer 10 de 10. Pero prohibir una linea de 10'2 con un poema de jarrones, 10 de 10 en perfecto disparate".

"Tomas nuclei", conocido Pablo, descolonizado, demolido, imponeñido y apagado hasta su despegue a dormir a pleno de lumbres su vida y continúa en su otra hora esplendor, resplandor. Como el prólogo de ese libro de memoria trajo todo mi espíritu, donde que quedarse en mitad de la noche y la noche sigue.

**AUTORÍA**

Edwards, Jorge, 1931-

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1982

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Lo viejo y lo nuevo [artículo] Jorge Edwards. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa